

# FONTECARMOA

Es la feligresía más pequeña del ayuntamiento de Vilagarcía de Arousa, de cuya capital municipal dista 1,5 km. Está ubicada en la margen meridional del Río Con, en una llanura con una altitud media de 85 m.

## *Iglesia de San Pedro*

EL EDIFICIO ESTÁ SITUADO en la Calle Fontecarmoa, a la entrada de la ciudad de Vilagarcía de Arousa desde la Avenida de Cambados, en una zona urbana en la que perviven antiguas construcciones rurales.

Del templo románico de una nave y un ábside rectangular –una de las tipologías más difundidas y longevas de la arquitectura medieval gallega– conservamos tan sólo los muros de la cabecera. La nave fue reconstruida reutilizando el material de la antigua fábrica, y la bóveda de cañón del ábside se alza a menor altura que la original, puesto que tras un desplome se volvió a rehacer un poco más baja, tal y como indica José Manuel García.

En el exterior apreciamos la saetera de derrame interno del testero, la cruz latina antefija del piñón y la cornisa meridional de cobija en caveto decorado con perlado sobre seis canecillos de temática variada. El primero, desde el extremo occidental, de dos volutas sobre curva de nacela, una de ellas rota; el segundo de dos cuerpos unidos con tan sólo dos piernas; el tercero y el sexto, probablemente de cabezas de équidos; el cuarto es un exhibicionista o un personaje defecando, y el quinto es de tres volutas. De nuevo el componente escatológico ocupa un papel destacado en el ámbito de lo profano y lo marginal que se representa en las cornisas. Al alero septentrional del ábside



*Fachada sur*



*Canecillos de la cabecera*



*Arco triunfal*



de o a los de la nave debían de pertenecer los modillones de cabeza de buey o de concha de vieira reutilizados en algunas construcciones de las inmediaciones de la iglesia que Ángel del Castillo pudo apreciar a finales del primer cuarto del siglo XX.

En el interior destaca el arco triunfal de medio punto peraltado y doblado en arista viva que apea sobre un par de columnas entregas de tres tambores. Los ábacos, en chaffán recto, se impostan por el interior del ábside, decorado con ajedrezado de una fila de billetes, y también lo hacían por la parte frontal del muro, que fue repicado, al igual que los capiteles. Las basas están formadas por una inusual composición de un gran plinto rectangular sobre el que montan un toro y las garras. Sobre el arco se abre una mutilada ventana de derrame interno

La bóveda del ábside posee pinturas murales del segundo tercio del siglo XVI que representan la figuración de la Santa Faz, entre las figuras de San Pedro y San Pablo,

en la parte baja del testero, y la Anunciación, en la parte superior, a ambos lados de la saetera.

El único elemento que permite una datación aproximada de los restos románicos del edificio es la cornisa meridional de la cabecera, cuya cronología, por el tipo de cobija y canecillos de volutas, se aproxima al último cuarto del siglo XII.

Texto y fotos: MRD

### *Bibliografía*

AA.VV., 2001, pp. 18-22; ÁLVAREZ LIMESES, G., 1936, pp. 479-480; BANGO TORVISO, I. G., 1979, pp. 175-176; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1925, p. 164; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, p. 201; FONTOIRA SURÍS, R., 1996b, pp. 60-61; GARCÍA IGLESIAS, J. M., 1989, pp. 243-244; SÁ BRAVO, H. de, 1978, pp. 136-138.

